

EL ESTUDIO DE CASOS: UNA ESTRATEGIA PARA LA FORMACION DEL PROFESORADO Y LA INVESTIGACION DIDACTICA

Carlos Marcelo García

EL ESTUDIO DE CASO: ORÍGENES Y APLICACIONES EN OTROS CAMPOS PROFESIONALES

El origen de la utilización del estudio de casos como estrategia para la formación de profesionales se remonta a 1870, año en que Christopher Laudell la introdujo en la "School of Law" de la Universidad de Harvard. Desde entonces, diferentes Facultades y Escuelas de otras tantas Universidades (Chicago, Pennsylvania, etc). han incorporado la estrategia de casos para formar a ejecutivos, gestores de empresa, abogados, etc. (Clark, 1986).

En la actualidad, el estudio de caso se viene utilizando ampliamente en profesiones como: Empresa, Psicología Clínica, Derecho, Medicina, Ciencias Políticas, aún cuando difieren en el propósito, contenido y método. Los campos más opuestos en cuanto a su utilización corresponden al Derecho y Empresa. En este sentido informa Merseth (1990) que En Derecho el propósito consiste en enseñar a los estudiantes a aplicar los principios y normas legales ya establecidos a casos particulares. El pensamiento que se desarrolla en los estudiantes es deductivo, puesto que han de seleccionar qué principio o norma de procedimiento es más adecuado en cada situación. En este caso, el método en sí se basa en la dirección y orientación por parte del profesor para que los estudiantes sean capaces de encontrar la respuesta correcta.

Por el contrario, en estudios **Empresariales** el propósito es diferente. Se busca enfrentar a los estudiantes a situaciones en las que tengan que realizar una fundamentación teórica y aplicar principios generales a situaciones problemáticas. Se suelen presentar de forma narrativa, en donde se describen sucesos que son complejos, y a menudo ambiguos. El método que se

utiliza, en lugar del diálogo socrático, se basa en las preguntas formuladas por el profesor para guiar la discusión, de manera que no se parte de ninguna respuesta correcta sino que puede existir más de una.

Merseth establece dos diferencias respecto a la utilización del estudio de caso: en primer lugar, como en el caso de Derecho, la existencia en Derecho de un cuerpo de conocimiento amplio y estructurado permite desarrollar una lógica deductiva, mientras el conocimiento en Ciencias Empresariales está más sujeto a situaciones cambiantes, y por tanto resulta difícil predecir comportamientos o aplicar normas y principios. La segunda característica diferenciadora reside en que en Empresariales se hace mayor hincapié en el aspecto humano, de interrelaciones y de respeto a la subjetividad de las personas. Sin embargo, en Derecho, al existir unas referencias objetivas, el factor humano queda relegado a segundo término.

Esta comparación nos ha podido permitir ir comprendiendo que la utilización del estudio de caso en educación se acerca más al ejemplo de Empresariales que al de Derecho. En Educación, y más concretamente en Didáctica, existe un amplio cuerpo de conocimientos que según algunos autores (Doyle, 1986) pueden ser sistematizados mediante casos que presenten principios didácticos "en acción". Sin embargo esos principios que la investigación ha identificado (aspectos de la enseñanza eficaz, instrucción directa, según han revisado recientemente Rosenshine y Stevens, 1988) no pueden tomarse como leyes generales, y válidas en cualquier situación didáctica. Ya hemos comentado cuáles son las características del conocimiento del profesor y como éste tiende a ser estratégico y situacional.

EL ESTUDIO DE CASOS COMO ESTRATEGIA PARA LA FORMACIÓN DEL PROFESORADO

La utilización de casos en la formación del profesorado puede ayudar a conseguir el objetivo de lograr profesores más reflexivos. En este sentido Kilbourn afirma que "otra forma de mejorar las destrezas de reflexión-sobre-la-acción consiste en leer o escuchar historias sobre la práctica. Las historias pueden proporcionar al profesor experiencia vicaria. Son una variante de las reflexiones de un profesor sobre la práctica de otro. Las historias, viñetas, episodios, casos, narraciones, cuando están bien escritas o contadas, pueden ser un medio poderoso para ayudar a los profesores a reflexionar-sobre-la-acción, con el objetivo de mejorar la reflexión-en-la-acción" (Kilbourn, 1988, p. 94-95).

Ello es así, porque los casos en formación del profesorado suponen tres diferentes niveles actividades para el profesor que los analiza: observación, simplificación y reflexión. A través de la **Observación**, el sujeto que observa aporta a lo observado su modelo mental del mundo: vemos lo que esperamos ver, e ignoramos u olvidamos detalles que no tienen que ver con nuestra experiencia. En segundo lugar, un caso supone una **Simplificación**: Los seres

humanos deben simplificar la complejidad de las situaciones en las que se implican debido a su limitación de memoria y tratamiento de información. Lo que enseñan los casos no es si simplificar o no, sino cómo simplificar una situación. Los casos muestran cómo profesores y alumnos toman estas decisiones, definiendo el espacio problema dentro del cual operar. Los casos también proporcionan suficiente información como para que los lectores puedan comportarse de forma diferente (Clark, 1986). Esta estrategia ha sido especialmente recomendada en el informe de la Carnegie Commission sobre reforma en la formación del profesorado: "Un enfoque que debería incorporarse (en formación del profesorado)... es el método de casos, bastante desarrollado en Derecho y Empresa, pero casi desconocido en la formación de los profesores. La enseñanza por "casos" ilustra una gran variedad de problemas de enseñanza que deberían desarrollarse como foco principal de la instrucción" (1986, p. 76).

Por último, los casos ayudan a los profesores a **Comprender** situaciones, realizar interpretaciones, sobre realidades distintas a las que conocemos. En este sentido, como afirma Shulman, "un caso no es precisamente una anécdota bien escrita; los casos proporcionan oportunidad para la reflexión precisamente porque llevan al que está aprendiendo fuera de los límites de la experiencia individual y le proporciona oportunidades para reflexionar sobre las experiencias de otros. Esta es una herramienta poderosa cuando se trabaja con un grupo. Los casos se seleccionan y organizan porque representan ocasiones prácticas para tratar con problemas teóricos interesantes" (Shulman, 1988, p. 36).

La utilización de la estrategia de estudio de casos ofrece ventajas evidentes en el desarrollo del conocimiento pedagógico por parte de los profesores (Lampert y Clark, 1990). En **primer** lugar, y como ha señalado recientemente Merseth (1990), los casos ayudan a los profesores a desarrollar destrezas de análisis crítico y resolución de problemas. Esta es una de las ventajas más destacadas del estudio de caso, su contribución al desarrollo del pensamiento estratégico, del análisis crítico o de la resolución de problemas.

"Casos bien diseñados pueden ayudar a los estudiantes de formación de profesorado a observar de forma más focalizada, a realizar inferencias, identificar relaciones y formular principios organizadores... Los casos envían un poderoso mensaje de que la enseñanza es compleja, contextual y reflexiva" (Merseth, 1990, p.14).

En **segundo** lugar, tal como hemos señalado, la enseñanza basada en casos puede provocar una práctica reflexiva y una acción deliberativa. La posibilidad de analizar situaciones, pero también de estudiar diferentes alternativas y planes de acción es otra de las ventajas del método de casos en favor de una orientación de la formación del profesorado hacia la reflexión.

En **tercer** lugar, los casos ayudan a los estudiantes a familiarizarse con el análisis y acción en situaciones complejas. Los casos ofrecen situaciones que superan la tradicional simplificación de la actividad docente en las clases teóricas. Asimismo, los casos pueden favorecer el desarrollo de una consciencia más sensible al contexto y a las diferencias individuales.

